

Por: Mariana Aguilar Ruiz.

Primero que nada quiero puntualizar y rescatar que la actividad “Hablado el mismo idioma”, es una propuesta interesante y desde mi punto de vista un mapa que todo maestro debe tener en su labor docente para trascender en los alumnos pues no basta con tener una buena catedra si no ligamos lo académico a lo socioemocional, es decir, son muy necesarios los lazos de confianza que se generen con nuestros estudiantes.

En este foro aprovecho para resaltar no solo una si no dos acciones que en lo personal he podido realizar y traen consigo grandes beneficios, que son:

- Elogiar a mis estudiantes
- Compartir retroalimentación en su día a día o en momentos específicos

Por las siguientes razones:

Elogiar a los estudiantes no es por quedar bien con ellos, verdaderamente muchos tienen realidades complicadas donde en casa no reciben comentarios positivos ya sea por la relación que tienen con sus padres o las situaciones que atraviesan, por ejemplo, varios de mis educandos, viven con los abuelos que ya son personas de la tercera edad o con familiares porque sus papás viven en Estados Unidos.

Así que el poder decirles aspectos positivos, en muchas ocasiones cuando son alumnos rebeldes con situaciones familiares como las que menciono anteriormente, cambian para bien, por otra parte elogiar a los estudiantes te permite felicitar los logros no solo de quienes siempre tienen buenas calificaciones sino que te permite reconocer pequeños avances pero significativos, en aquellos que tienen alguna condición de BAP o a quienes les cuesta más su estancia en la escuela, así que permite reconocer a todos y por tanto atiendes a la diversidad, practicas la inclusión además es una estrategia que aporta a la retención y el no abandono escolar.

Aunado a ello, es por eso que resalto la parte de la retroalimentación ya que es un medio fundamental no solo para valorar lo que hacen los discente sino también hacer una evaluación de la practica docente, regulando las acciones y toma de

decisiones de manera bilateral, alentando a la mejora constante apoyando tanto a los aciertos como a las áreas de oportunidad pero de una manera empática y flexible, gracias al carácter socioemocional.

Así que educar en esta línea de las emociones sin duda tiene grandes beneficios donde tanto el alumno y el maestro se conocen de una manera más formativa y humana a propósito de aprender e integrarse a la sociedad de una manera más efectiva. Agradezco espacios como lo que se ha mostrado en el grupo de Facebook para ampliar mi visión sobre este rango tan necesario en la educación.